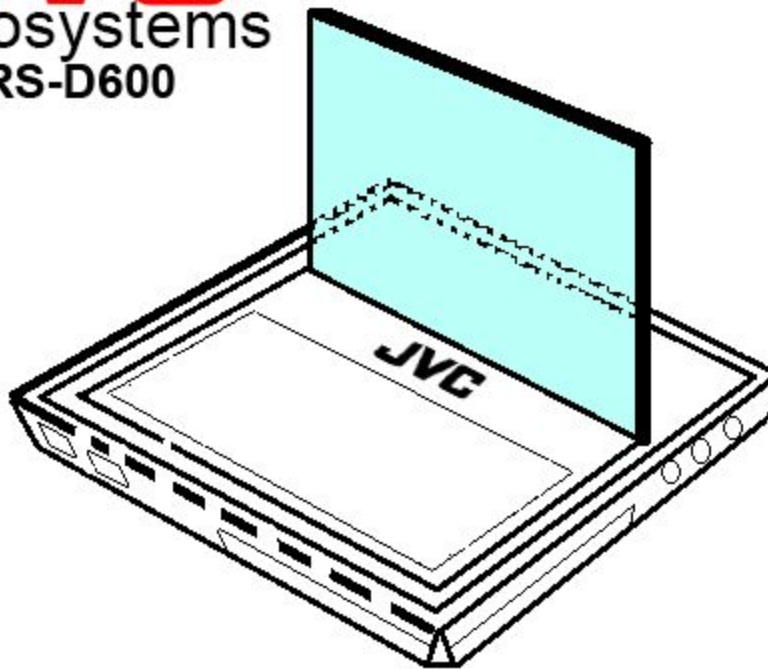


JVC microsystems BRS-D600



El BRS-D600 es el último microordenador desarrollado por JVC microsystems. Con un peso real de 98 gramos cabe perfectamente en la palma de la mano, y gracias a sus 8 milímetros de grosor en estado cerrado puede llevarse en cualquier bolsillo. Entre sus características más llamativas destacan sus 600 terabytes de memoria ram, su pantalla transparente de 5 pulgadas, el proyector de interfaz holográfica integrado, además de sus 24 horas de autonomía continua. La firma Japonesa ha decidido despachar las unidades con el bootloader desbloqueado, lo que permitirá a los usuarios correr el sistema operativo que deseen (retrocompatibilidad nativa hasta sistemas DOS). El potente procesador

fabricado por Mitsubishi electronics asegura un desempeño excelente hasta en las más duras tareas (nuestra unidad de prueba resistió 24 horas de simulación del metaverso a máxima resolución, conectado a un sistema de visualización ocular Yamaha GNX800). La pantalla de 5 pulgadas permite el trabajo en entornos de poca privacidad o en los que la interfaz holográfica podría molestar al resto, por lo que el BRS-D600 asegura una máxima versatilidad de trabajo en cualquier situación. Para los nostálgicos del almacenamiento físico, los ingenieros de JVC integraron en la parte inferior del dispositivo un slot para chips de memoria, compatible con los últimos estándares del

mercado. En cuanto a la seguridad, el BRS-D600 integra en la totalidad del chasis el sistema de seguridad biométrica *Total Haptics™* desarrollado conjuntamente por JVC y Hosaka computers, que permite desbloquear el dispositivo tocándolo en cualquier parte con las huellas dactilares previamente registradas en el setup de la bios. Además de lo anterior, cuenta con escáner de iris y analizador de espectro vocal.

Lo interesante de la propuesta de JVC es la integración en el paquete de la interfaz auditiva XVIC-D600 que cuenta con un coprocesador de Mitsubishi electronics para la completa gestión por voz del microordenador. Como la interfaz auditiva es compatible con los últimos sistemas operativos, se podría ir por la calle sin dejar de trabajar en ese importante documento de texto, informarse de los últimos sucesos del metaverso, o charlar con sus amigos, mientras la unidad principal descansa en el bolsillo de la chaqueta. Dos distintos asistentes vocales se encuentran programados de serie en la bios, con lo que el usuario puede elegir, o bien sustituir por los que estime convenientes.

En nuestra experiencia de prueba utilizamos el asistente *Takora manager™* incluido de serie y la experiencia fue remarcablemente satisfactoria: pasamos un día completo sin activar la pantalla ni la interfaz holográfica, y gracias al feedback auditivo pudimos movernos por el metaverso sin problemas, además de realizar tareas más sencillas como el envío y recepción de metamensajes, lectura de libros, posicionamiento geosatelital y edición de documentos, de hecho, gran parte de este artículo fue escrito íntegramente por interfaz de voz, mientras paseábamos por la ciudad con la asistencia

de *Takora manager™* en aspectos como formateo del texto y diagramación.

En cuanto a la conectividad JVC ha dotado al BRS-D600 con el último chip de comunicaciones inalámbricas fabricado por Matsushita corp, lo que pondrá feliz a los amantes de la retrotecnología, pues es retrocompatible con estándares primitivos como bluetooth v 5.0 y wi-fi. La conexión con el metaverso está asegurada en cualquier parte del planeta gracias a las 24 nano antenas distribuidas por todo el cuerpo del dispositivo. La calidad del envío y recepción de datos es tal, que uno de nuestras *gargolas* pudo transmitir en directo al metaverso las últimas protestas de los trabajadores de fujitsu electronics en Pakistan, sin cortes ni pérdidas de resolución.

En conclusión, el BRS-D600 es un equipo totalmente versátil que satisfará tanto al ejecutivo como al hacktivista, pues los ingenieros de la firma nipona han hecho un brillante esfuerzo a la hora de integrar tecnología de punta, abrir el bootloader e integrar chips y slots retrocompatibles, lo que permite al dispositivo la comunicación con prácticamente toda la tecnología de consumo de los últimos 50 años.

Los que quieran pantallas secundarias más grandes pueden mirar a las otras opciones que existen en el mercado (el aiwa 330bx se presenta como un rival digno) ¿aunque quien quiere pantallas secundarias, cuando las interfaces holográficas son cada día mejores? Dejaremos al lector que juzgue.

En nuestra opinión JVC ha tomado la delantera al proveer libertad al usuario final, quienes podrán elegir el software que estimen conveniente para el uso del BRS-D600. Se espera que a fines de año JVC libere los esquemas del hardware y la totalidad de los drivers en el metaverso.